

¿Puedo perder mi salvación?

Preguntas cruciales

R. C. SPROUL

¿Puedo perder mi salvación?

Los minilibros de *Preguntas cruciales* proporcionan una introducción rápida a las verdades cristianas fundamentales. Esta creciente colección incluye títulos como:

¿Qué es la fe?

¿Puedo tener gozo en mi vida?

¿Qué puedo hacer con mi culpa?

¿Puedo estar seguro de que soy salvo?

¿Qué es el bautismo?

¿Controla Dios todas las cosas?

¿Cómo debo vivir en este mundo?

¿Qué es la Trinidad?

¿Quién es el Espíritu Santo?

¿Qué significa nacer de nuevo?

PARA VER EL RESTO DE LA SERIE, VISITA:

PREGUNTASCRUCIALES.COM

PC

¿Puedo perder mi salvación?

R. C. SPROUL



¿Puedo perder mi salvación?

© 2023 por Ministerios Ligonier y Poiema Publicaciones.
es.Ligonier.org Poiema.co

Publicado originalmente en inglés bajo el título

Can I Lose My Salvation?

por Ligonier Ministries

421 Ligonier Court, Sanford, FL 32771

Ligonier.org

© 2015 por R.C. Sproul

Impreso en China

Amity Printing Company

0001023

Primera edición

ISBN 978-1-64289-590-2 (Tapa rústica)

ISBN 978-1-64289-591-9 (ePub)

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, almacenada en sistemas de recuperación de datos o transmitida de forma alguna o por medio alguno —sin importar si es electrónico o mecánico, o si consiste en fotocopias, grabaciones, etc.— sin contar previamente con el permiso escrito de Ministerios Ligonier. La única excepción son las citas breves en reseñas publicadas.

Diseño de portada: Ligonier Creative

Diseño interior: Katherine Lloyd, The DESK

Traducción al español: Ministerios Ligonier

Diagramación en español: Poiema Publicaciones

Las citas bíblicas, a menos que se indique lo contrario, son tomadas de la Nueva Biblia de las Américas (NBLA), Copyright © 2005 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso. www.NuevaBiblia.com.

SDG

Contenido

| | | |
|---------------|--|----|
| Uno | Piedras memoriales | 1 |
| Dos | Aquellos que caen | 9 |
| Tres | El pecado imperdonable | 19 |
| Cuatro | Imposible de volver a restaurar. | 29 |
| Cinco | El don de la perseverancia | 41 |
| Seis | El cristiano carnal. | 51 |
| Siete | Nuestro Gran Sumo Sacerdote | 59 |

Capítulo uno

Piedras memoriales

Poco después de convertirme en cristiano en la universidad, un amigo me llevó a conocer a una anciana que vivía sola en una casa rodante pequeña. Esta mujer era una de las cristianas más radiantes que yo haya conocido. Era una auténtica guerrera de oración; oraba ocho horas al día por todo tipo de asuntos. Mi amigo le explicó a esta señora que yo era recién convertido. Ella me miró jubilosa y me dijo: «Joven, lo que tienes que hacer es enterrar una estaca

espiritual en el suelo ahora mismo». Yo no tenía idea de qué me estaba hablando, pero ella me explicó que yo tenía que asegurarme de que mi conversión era para siempre. Yo tenía que recordar este momento en mi vida, el momento de mi conversión, de manera que cuando enfrentara luchas en el futuro, pudiera mirar hacia atrás a este momento.

Su consejo evocaba un hecho en el libro de Josué, que relata la historia de la entrada de los israelitas a la Tierra Prometida. Los israelitas habían pasado por el éxodo, el cruce del mar Rojo y los cuarenta años deambulando por el desierto. Ahora por fin se preparaban para entrar a Canaán. Pero este último tramo del viaje tampoco iba a ser fácil.

Entre ellos y la Tierra Prometida se encontraba el río Jordán. Era temporada de inundaciones; el cauce se había desbordado y tenía más de un kilómetro de ancho. Y, desde luego, al otro lado estaban los cananeos, quienes habían oído del acercamiento de los israelitas y se estaban preparando para el encuentro.

Mientras el pueblo estaba a orillas del río, Dios le dio instrucciones a Josué: los sacerdotes debían avanzar hacia el agua cargando el arca del pacto. Cuando pusieron un pie en el agua, el río se replegó treinta kilómetros y el lecho

del río quedó seco. Y así, toda esta muchedumbre cruzó el Jordán hacia la Tierra Prometida.

Entonces Josué le dio al pueblo una tarea:

Cuando todo el pueblo acabó de pasar el Jordán, el SEÑOR le dijo a Josué: «Escojan doce hombres del pueblo, uno de cada tribu, y ordénenles: “Tomen doce piedras de aquí, de en medio del Jordán, del lugar donde los pies de los sacerdotes están firmes, y llévenlas con ustedes y colóquenlas en el lugar donde han de pasar la noche”».

Josué llamó a los doce hombres que había señalado de entre los israelitas, uno de cada tribu; y Josué les dijo: «Pasen delante del arca del SEÑOR su Dios al medio del Jordán, y alce cada uno una piedra sobre su hombro, de acuerdo con el número de las tribus de los israelitas. Sea esto una señal entre ustedes, y más tarde cuando sus hijos pregunten: “¿Qué significan estas piedras para ustedes?”, entonces les responderán: “Es que las aguas del Jordán quedaron cortadas delante del arca del pacto del Señor. Cuando esta pasó el Jordán, las aguas del Jordán quedaron cortadas”. Así que estas piedras servirán como recuerdo a los israelitas para siempre» (Jos 4:1-7).

Queremos que hombres y mujeres de todo el mundo conecten las verdades profundas de la fe cristiana con la vida cotidiana.



Adquiere tu copia de este título o explora otros recursos en **BibliotecaLigonier.com**.



MINISTERIOS LIGONIER

Distribución en América Latina y España por Poema Publicaciones